

El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 750
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 53

Sevilla—Martes 4 de Marzo de 1902

AÑO XXVI

Trabajos republicanos

Ha renacido la tranquilidad, y parece que por el momento se ha restablecido el orden en Barcelona y en las demás ciudades perturbadas por la fracasada huelga general y es de creer que pronto se restablecerá el estado normal en Zaragoza, restableciendo las garantías y levantando el estado de sitio, tan precipitadamente y sin bastantes motivos promulgado en la ciudad aragonesa; y cuando esto suceda, creemos que el Directorio de la Unión Republicana, y la minoría parlamentaria, se apresurarán a la celebración del mitin, dos veces anunciado ya y suspendido por las circunstancias anormales.

Por esta ciudad comenzará la campaña que se proponen realizar, haciéndose también de una manera pública y solemne las declaraciones adecuadas en los actuales momentos, los medios con que cuenta el partido republicano, y algo sobre la forma y manera de resolver los problemas pendientes, así como también el acto público y transcendental ya acordado que ha de realizar el partido republicano, coincidiendo con la fiesta de la monarquía y la coronación ó toma de posesión y juramento, ó como se quiera, del hijo de Alfonso XII.

Así, al menos, lo hemos oído asegurar á persona que debe estar muy enterada, en razón al cargo que desempeña en el Directorio de la Unión Republicana.

Verdaderamente se impone una campaña vigorosa y enérgica, de grandes iniciativas, de mucha actividad y de terminantes afirmaciones, para demostrar que vivimos y trabajamos, que tenemos gran fuerza en el país y que la opinión está resueltamente á nuestro lado, sin que se hayan mermado nuestras filas y sin que los elementos populares hayan renunciado á los ideales, ni se hayan apartado de nosotros para hacer el caldo gordo á los monárquicos.

Dentro de este torbellino de pasiones, de egoísmos de arriba, de exageradas pretensiones de abajo, que ha dado por resultado pérdidas inmensas para la industria y para la riqueza en general, hemos demostrado nuestra serenidad ante los miedos ridículos del Gobierno y los temores de las llamadas clases ricas á las consecuencias de un hecho que á los primeros momentos aparecía presentarse como una revolución potente, pero que bien pronto se demostró que si hubo gran habilidad para preparar y llevar á cabo el paro general en la ciudad catalana, no lo consiguieron, en cambio, en otras poblaciones, y carecían de ideal grande para acto tan resonante, y de cabezas que dirigieran.

Por eso tenía que acabar como acabó. Con notable quebranto del Gobierno, es verdad, y produciendo gran daño en el régimen, aunque haya tratado de atenuarse jaleando á los socialistas mansos y evolucionistas, pero sin que nadie lo haya creído, porque ya sabemos todos lo que significa ese grupo y lo que valen sus caudillos.

Para nosotros tiene, sin embargo, una inmensa trascendencia el movimiento obrero; y hoy, desde el Aventino, debemos decir al país que tenemos medios sobrados para conjurar los futuros conflictos que seguramente sobrevendrán con carácter mucho más graves aún, porque aleccionados ya los caudillos, de esa inmensa falange del proletariado revolucionario con la prueba realizada, irán á la acción con mayor empuje y con una finalidad y una discreción para el desarrollo del pensamiento, de que ahora carecían.

Y tememos que no se haga esperar mucho porque el quebranto de las filas ha sido pequeño, y las masas populares no han hecho más que retirarse ordenadamente para pensar mejor y decidir otro acontecimiento, si antes la democracia no ha conseguido imperar, y ha realizado rápidamente todas las cuestiones que hoy agitan á las masas trabajadoras bajo un pie de justicia.

Que el régimen actual es impotente y está incapacitado para realizar, porque no tiene más medios que los estados de sitio ni otras apelaciones que la fuerza militar, y esto lo mismo lo hacen los liberarles que los conservadores.

La campaña republicana debe ser decisiva,

porque críticos y decisivos son los momentos, y la partida ha de jugarse necesariamente, si no queremos anularnos por completo.

Tres meses escasos es el tiempo que falta para que se decida la suerte de España, y la suerte del partido republicano.

Aciertos y energías recomendamos á nuestros hombres. Nada de complacencias ni de benevolencias inadecuadas ante el descrédito de los hombres que mandan. Debemos reclamarlo todo y tomarlo por los medios adecuados, ó habremos concluido para siempre, porque alguien se encargará de saltar por encima de nosotros.

A. A.

Murmuraciones

¡Se avecina un gran suceso político! Eso es lo que dicen todos los periódicos madrileños, dándole á sus palabras un sello misterioso que pica la curiosidad.

¿Quién se va á casar? No será la infanta Isabel, viuda del conde de Girgenti, porque dicha señora no está ya en edad de contraer matrimonio.

¿Será Romero Robledo? Indudablemente: éste, que ya tenía anunciado su casamiento con la República, se ha vuelto el pañal, y se alía con Nocedal, Ugarte y demás buscavidas.

El hecho está claro. En el último discurso que ha pronunciado en el Congreso, y que fueron á oírlo multitud de damas católicas romanas madrileñas, ha dicho la estupidez que vais á leer:

«Señala que la mejor solución para el problema social debe buscarse en el espíritu religioso que engendra la fe, el premio en otra vida para los humildes y hace respetar sin desear los bienes del prójimo. Comprendiéndolo así—continúa—los jefes de algunas naciones europeas se dirigieron al pontífice pidiéndole soluciones dentro del cristianismo, soluciones que León XIII ha dado en encíclicas memorables que recordarán todos.»

Este ilustre mamarracho público, sempiterno charlatan que habla de todo y de nada entiende, se descuelga á última hora predicando un sermón de cura de aldea, y diciendo arrogantemente:

—Todo está arreglado con la religión; porque ésta hace creer á los que padecen de hambre en la tierra que, cuando se mueran, irán al cielo y allí se encontrarán la mesa puesta. De ese modo, á nosotros los que tenemos lo que tenemos y como lo tenemos, nos lo respetarán. La solución la tiene el Papa... á ocho días vista.

Si, como presumo, Weyler es un hombre que tiene sentido práctico y labora para su capote y por su cuenta, ¡qué desprecio le deberán inspirar esos hombres públicos que luchan por gobernar el Estado, después de haberlo desgobernado y desquiciado todo!

Para ocupar la vacante de Senador sevillano, hoy dice la Prensa toda que pronto será nombrado el Conde de Santa Bárbara... ¡Señor, y qué cañonazo! ¿Con qué calidad se nombra? ¿Con la de ser propietario? Porque el Conde hace ya tiempo que se encuentra retirado. Las cosas que aquí suceden son de lo más nuevo y raro que se observa en pueblo alguno de la España que ha quedado.

Joaquín Dicenta se ocupa en un artículo de la carne de galera, y cree, como creía Víctor Hugo, que por cada escuela que se abre se le atrancan á los presidios tantos pupilos como discípulos entran en ella.

Y dice, de la manera elocuente que él sabe escribir:

«Un poco de justicia, un poco de pan... ¿Vale tanto eso para regatearlo?

Mucho debe valer cuando nadie se ocupa en darlo, ó deben valer muy poco los que tienen obligación de darlo; los que dejan que generaciones enteras germinen en el abandono y fermenten en el crimen; los que construyen fusiles y cárceles, en lugar de construir escuelas y leyes; los que sólo escuchan los gritos de la miseria cuando amenaza para ahogarlos y no los escuchan jamás para compadecerlos y suprimirlos; los que se encogen de hombros ante las súplicas dolorosas del desamparo; los que viven felices, mientras la humanidad que sufre continúa dando hembras á la prostitución y machos al delito,

montones de carne al presidio y carretadas de carne á la galera.»

Todo eso está muy bien, y á fuerza de repetir, ya va siendo una vulgaridad.

Además, sin que yo niegue—¡breme Dios!—la virtualidad de esas ideas tan humanas, tengo que hacer una observación.

Nos fijamos en que los presidios están llenos de gente ignorante, y á éstos les achacamos la comisión de todos los delitos y las causas del atraso en que nos encontramos; y no nos fijamos en que los mayores, los más grandes criminales, no son los analfabetos—palabra de moda—sino los ilustrados.

Las colonias que fueron españolas no se han perdido para la patria por los ignorantes, sino por los avisados; los ladrones allá no era gente analfabeta, sino abogados, jefes de administración, títulos nobiliarios, curas, frailes y demás *ejusdem furfuri*.

Veáanse los presidios: en ellos no están los señores del margen gubernativo.

Luego el atraso, la ruina de la nación española, no está precisamente en los que no saben leer ni escribir, porque á esos se les doma á tiro de Matíser por sus mismos hermanos, sino en los otros: en los que deberían estar en presidio y, sin embargo, se arrellanan en los ministerios y en las colecturías.

El Sr. D. Jerónimo del Moral reunió ayer en su despacho á los directores de la Prensa diaria de Sevilla para no dejar de parearse á sus antecesores, que hicieron lo mismo.

Del relato que hacen los compañeros se sacan consecuencias muy graciosas, ó, por lo menos, á mí me han hecho gracia.

El Sr. del Moral comenzó su discurso de reformas queriendo decir, poco más ó menos, lo siguiente:

—Caballeros: Para que un gobernador pueda estar tranquilo en una provincia como ésta ha de verse precisado á darle la *coba* á los periodistas: eso es lo que yo voy á hacer ahora mismo. Vosotros sois unos chicos muy buenos; yo tengo excelentes noticias de todos vosotros y sé que la clase está aquí dignamente representada. Si buen periódico es *El Liberal*, bueno es *El Noticiero*. (Juan José Serrano tose.) *La Iberia* es un excelente diario que merece mis mayores simpatías, é igualmente digo de *El Porvenir*. No hablo de los otros porque cada uno, en la esfera de las ideas, tiene su casillero particular, y como estos últimos no salen á la calle á informar á la opinión, hacen menos ruido en los oídos de los funcionarios públicos. Pues bien; yo he observado que los fondos que se recaudan por la sección de Higiene son la pesadilla de la Prensa, y para que ésta se entere de que yo—aunque soy pobre—no me lucro con el producto del trabajo de las *oficiales y maestras* en dicha sección, voy á rogar á ustedes se sirvan llevarme las cuentas al día y enterarse de la aplicación que se le da al producto del amor barato....

Sixto Pérez Roja (*El Noticiero*).—Fido la palabra.

El Sr. del Moral.—La tiene su señoría.

Sixto.—Me parece que el señor Gobernador nos está tomando el pelo, y antes de que ahonde con el peine, debo decirle, por lo que respecta á la entidad que represento, que yo no he de venir aquí á ajustar cuentas que no me interesan, ni á oler asuntos que tiran de espaldas. Alabaré lo que crea justo, y censuraré lo que me parezca digno de censura, pero de ningún modo me convertiré en celador de D. Miguel Olmo, para exigirle que me dé cuenta del dinero que aporta *la Extremeña ó la Coriana*.

El Sr. del Moral.—Permítame el señor director de *El Noticiero* que le diga que mis deseos son los más plausibles, y que, al proponerle esa inspección honoraria, no traté de rebajar en lo más mínimo á las ilustres personalidades que me escuchan, sino otorgales las mayores facilidades para que se me pueda dar bombo con conocimiento de causa. Además: los fondos que se recauden por dicha sección pienso aplicarlos, por lo pronto, á comprar los uniformes á los individuos del cuerpo de vigilancia....

Juan José (*La Iberia*).—Pido la palabra.

El Sr. del Moral.—La tiene su señoría.

Juan José.—Es indudable que las cosas de este mundo se compenetran de tal modo, que, cuando no por sí, al acaso se juntan. Mala, malísima es la vigilancia de Sevilla; pero ¡cuidado que, para poder vestirla bien, haya que echar manos á fondos tan puercos! Ya me parece estar leyendo las *Murmuraciones* que hará mañana nuestro compañero Carrasquilla, en la que dirá:—Al pasar ayer por la puerta de un establecimiento de Magdalenas baratas, le pregunté á una:

—¿Qué haces ahí, chiquilla?—Ganando *pa vesti* á la vigilancia, hijo mío. *Mia tú: ¡cá beso mío es un botón pa el uniforme de esos zánganos!*

Así dirá nuestro querido compañero en la Prensa, y tendrá mucha razón. ¡No hay otros medios más decentes para que los uniformes de la vigilancia pública no huelan á lupanar!

La Prensa salió satisfechísima de verse convida, de golpe y porrazo, en inspección de fondos de Higiene, siendo objeto de las mayores atenciones y confianzas del Sr. D. Jerónimo del Moral, en quien declinamos, por la parte que nos toca, el honor de hacernos esbirros de los fondos sucios.

Nosotros no asistimos al acto, porque ya nos sabemos de memoria lo que sucede.

No obstante, el señor del Moral puede vivir y gobernar confiado en que nosotros no nos inmiscuimos en cosas pequeñas, y que, como lo tenemos por caballero, como tal lo trataremos en tanto no tengamos motivo para otra cosa.

Del periódico católico-apostólico-virtuoso-sevillano, dando la clave de las huelgas:

«¿De qué provienen las huelgas? Pues provienen principalmente de que la religión *huelga* en muchos huelguistas y en no pocos holgazanes y exploradores que albergan; la religión *huelga* en la enseñanza y en la prensa; la religión *huelga* en la gobernación de los estados y en la administración de la cosa pública; la religión *huelga* en las familias, cuyos vínculos se relajan y disuelven con tanto club, reuniones, casinos, cafés, tabernas, etc., en donde se pierde la fe, el amor á la mujer y á los hijos, el respeto á los superiores, la salud y el dinero; *huelga* en las relaciones y en las costumbres sociales; *huelgan* los deberes suplantados por derechos que nos hacen ir torcidos; *huelga* el deber, del *in sudore vultus tui vesceris penem*; *huelga* la economía cristiana en la política, en las clases altas, infimas y medias; *huelga* la libertad del bien asfixiada por el libertinaje; *huelga* la caridad en unos; *huelga* la resignación en otros, y HUELGA la fe en una vida inmortal.»

Total: confiesa el periódico del catolicismo sevillano que la religión *huelga* en todas partes y que no hay religión.

Hé ahí con cuánta razón se pide que se dejen cesantes á los arzobispos, y que se aminore, ya que no se suprima, el presupuesto eclesiástico.

Si ellos mismos confiesan que no hay religión, que no hay católicos en España, ¿por qué hemos de pagar cuarenta millones de pesetas?

No puede darse burrada mayor, ni confesarse de manera más clara que el poder divino no está con ellos.

¿No decís que la gracia divina está con vosotros?

¿Para cuándo la guardáis, melmeluco?

Leo en mi querido colega *La Iberia*:

«Nuestros telegramas están á cualquier hora del día ó de la noche á disposición de quien quiera examinarlos.»

Pues... voy á ir esta noche á examinar ese que habla de la máquina de hacer tejas... —¡Si eso no es telegrama!

¡Ah, ya! Porque eso de hacer tres mil tejas por horas y ciento veinte mil tejas por semana, ha llamado mi atención.

Si, como hace tejas, hiciera sombreros de cura, que casi son tejas, con dos días de trabajo á máquina, cubríamos á toda la clerecía española... y sobran tejas.

CARRASQUILLA

Gobierno de inválidos

El Presidente del Consejo, enfermo. Enfermo el ministro de la Gobernación. Enfermo el ministro de Marina; y el de Hacienda, si no tiene quebrantada la salud del cuerpo, en cambio cada semana sufre un ataque congestivo ministerial.

¿Y á esto se llama Gobierno? No son los momentos presentes los más á propósito para dirigir el Estado asmáticos, biliosos, valedudinarios, hombres que al más ligero cambio de temperatura ó á la más pequeña excitación ya se ven obligados á abandonar su puesto y retirarse á su casa para reponer las fuerzas perdidas por tres ó cuatro días de reposo; carecen de las condiciones necesarias del gobernante, porque la falta de salud destruye las energías físicas, suele atrofiar el entendimiento, destruyendo también el valor moral para combatir por los altos intereses que están confiados á su cuidado.

Por mucho respeto que merezcan las personas, por muy grandes que puedan ser ó que efectivamente sean sus méritos, es cosa mayor la dirección de los negocios de una nación para estar en depósito de enfermos, gastados ó cauducos.

Y esta es una cuestión que los hombres po-

líticos debían apreciar en todo su alcance, por- que es de inmensa trascendencia, y guardando todos los respetos, pedir la jubilación de los enfermos crónicos y la dimisión de los ministros que por su falta de salud no pueden atender con el cuidado debido los grandes intereses que les están confiados.

Así sucede que el Parlamento, ocupado en el problema obrero en estos momentos, ve desierto el banco azul y convertido en enfermería el Consejo de secretarios, sin que el Gobierno pueda ocupar su puesto ni responder a los cargos de las oposiciones.

Y esto, que no es nuevo, viene sucediendo desde hace más de seis meses: en que el Presidente se ha pasado más tiempo recluso en su domicilio particular, sin ver a nadie ni comunicarse con nadie, que atento a los deberes de su cargo.

Su avanzada edad y los crueles fríos con que hemos sido obsequiados por este invierno, que no parece va a tener fin, son las causas que han imposibilitado al Sr. Sagasta y reclamado los cuidados del presidente, apartándole del Parlamento y ausente del banco azul.

Todos sabemos las alternativas que sufre en su salud el ministro de la Gobernación, que apenas puede dedicarse tres días a los deberes de su cargo sin que al cuarto se vea precisado a guardar cama y permanecer recluido en su casa; y así le sorprendieron los sucesos de Barcelona, y así se desarrolla el debate sobre los mismos, y así, con intermitencias, van también los proyectos del Gobierno, impresionados por ese mismo estado de debilidad que mina la existencia física de los gobernantes y hace imposible toda labor y todo trabajo, porque el enfermo no se cuida ni procura otra cosa que restablecer su salud quebrantada y restablecer las fuerzas que le ha quebrantado la enfermedad.

No se dirá nada de esto en el Parlamento. Estamos seguros de ello, porque a tal extremo llegamos de convencionalismos, que aquí ya todo está supeditado a respetos exteriores para que no digan las gentes, aunque dentro ardan volcanes; y así seguiremos con un Gobierno que no gobierna, que no puede gobernar, hasta que llegue el momento en que de antemano está convenido que caigan éstos para que suban los otros.

Nosotros consignamos el hecho para que se sepa, por lo mismo que nos es igual que González sea ministro de la Gobernación o que lo sea Pérez, que siga Sagasta al frente del Gobierno, o que venga otro personaje del tablero político a sustituirle.

Nos es igual, porque todos nos son indiferentes; pero no podemos menos de llamar la atención de lo que sucede, y del poco aprecio que tienen los políticos al uso, que dejan la suerte de España en manos de enfermos, sólo por respetos aparentes, que serían efectivos mirando los grandes intereses de la nación y procurando el reposo y la tranquilidad del hogar para aquellos que sus dolencias les hacen incompatibles con la difícilísima carga, con el impropio trabajo de la dirección del Estado.

Así no podemos seguir. Gobiernos de enfermos, no viven más que para prolongar la crisis y facilitar la caída o dar alientos a la disolución que nos amenaza por los que nos acechan.

Terapéutica vegetal

Un veterinario de Poitiers, Mr. Viaud, ha conseguido llamar la atención de sus colegas y de los médicos franceses, merced a una serie de experimentos realizados por aquél, encaminados a obtener la absorción de los medicamentos por las plantas y a constituir lo que él llama *vegetales medicinales*.

Consiste el nuevo método en hacer que las legumbres absorban los principios útiles al organismo con objeto de facilitar la asimilación de dichos principios por nuestros órganos digestivos.

Persiguiendo este fin, Mr. Viaud ha hecho penetrar en los tejidos de vegetales alimenticios, el hierro, la cal, el ácido fosfórico, etc.; pensando muy cuerdamente que las substancias medicinales llegarán a ser más asimilables administradas bajo esta nueva forma.

Este original procedimiento ha llamado mucho la atención al aparecer en el mundo médico y ha dado motivo para la publicación de un sin fin de artículos sobre el vegetarismo. Animado Mr. Viaud por el eco obtenido, se ocupa actualmente en completar su trabajo y basa su teoría en los siguientes principios:

1.º Las preparaciones ferruginosas introducidas en el estómago no se absorben siempre bien.

2.º El hecho de ser absorbidas, si llegan a serlo, indica que las tales preparaciones han comenzado a irritar y desorganizar la mucosa estomacal.

3.º El hierro contenido en la yema de huevo y en la leche se encuentra en un estado de combinación orgánica análogo al del hierro de los vegetales.

De ser cierto esto, sería infinitamente mejor buscar en los vegetales medicinales un elemento tan útil a nuestro organismo, que no absorberlo en forma de preparaciones no asimilables y que desorganizan el estómago.

Dejando a un lado la importancia científica que pueda tener el descubrimiento de Mr. Viaud, se nos ocurre comentar el aspecto práctico del nuevo tratamiento y la aceptación que habrá de alcanzar su empleo.

Sabido es que en medicina existe la moda, o hablando con más respeto, la boga, por lo menos.

Descubre un Viaud cualquiera una nueva substancia medicinal; interviene la industria en el descubrimiento, y en aquella substancia y sus compuestos y derivados lo curan todo; desde los padecimientos que atacan a la cabeza hasta los que mortifican los pies; desde el dolor de muelas hasta el tífus, sin excepción de órgano ni dolencia.

Pues bien, la terapéutica de Mr. Viaud no se pondrá fácilmente en moda por dos razones: la primera, porque seguir el tratamiento indicado por un veterinario, así sea éste respetabilísimo, como Mr. Viaud, resulta depresivo para el paciente; y la segunda, porque la aplicación del verde, se presta demasiado a sátiras y equívocos igualmente denigrantes para un enfermo que se tenga en algo o por algo más que un rumiante cualquiera.

De ser ésta la medicina del porvenir, resultaría que al preguntar a una recién casada el motivo de la ausencia de su marido, tendría que confesar toda ruborizada y confusa:

—Se quedó el pobre tan débil, que hemos tenido que mandarlo a la dehesa. Allí le sueltan un ratito por las tardes en unos prados, y ya se va restableciendo....

MARCO POLO.

Bibliografía

ANTONIO POLEY Y POLEY.—*Cádiz y su provincia*.—Descripción geográfica y estadística, ilustrada con mapas; precedido de un prólogo, de Siro García del Mazo.—Sevilla, 1901.

Obra seria, concienzudamente pensada y con galanura escrita, acreedora es de trabajo crítico que sobrepasase en gran manera a este débil esbozo. Tanto es más excelente el libro del Sr. Poley, cuanto que, en nuestro país no hay afición alguna a esta clase de estudios, cultivados con canchales afición en las naciones donde toda ciencia tiene sus apóstoles, y es el patriotismo un sentimiento real. Ciertamente que no es patriota el pueblo en el que el conocimiento de sí mismo, como entidad nacional, es cosa indiferente, y acaso sí ocupación de espíritus ociosos o extravagantes.

El autor de la *Descripción de Cádiz y su provincia*, se ha mostrado patriota y animoso, poniendo su inteligencia, su tiempo y su dinero al servicio de la utilidad pública. Si bien elemental la parte geográfica, no por ello desdice de la notable importancia del resto de la obra, predominantemente estadística. Territorio y población se hallan estudiados con cuidadoso interés, constituyendo el libro un conjunto ordenado de conocimientos precisos y de aplicación inmediata a la vida social.

En la parte general de la obra se estudia la situación del territorio, la composición del terreno, la costa, las corrientes de agua, las vías de comunicación, la agricultura, las diferentes producciones, el comercio, el movimiento de la población en sus varios aspectos, la construcción pública, la cultura de cada pueblo, etc., y una descripción particular de cada municipio, ordenada por partidos judiciales.

Lleva al libro final el Nomenclator de la provincia; un apéndice de la curiosa historia de un ruidoso y antiguo pleito entre Sevilla y Villamarta, sobre la propiedad del Campo de Matraera, y una interesante y utilísima tabla itineraria de la provincia, en colores, expresiva de las distancias que existen entre todos y cada uno de los pueblos entre sí, calculadas en leguas comunes; en suma, un riquísimo y útil inventario.

Consta la obra de 345 páginas en cuarto, con dos mapas litografiados, y se halla de venta al precio de 4'50 pesetas, en casa de su autor, Méndez Núñez 17, y en la imprenta de E. López y compañía.

X.

De actualidad

Dúdase que Sagasta acceda a los deseos de Urzáiz sobre hacer cuestión de Gabinete el re- chazar la enmienda de Muniesa.

Urzáiz dimitirá, siguiéndole González, por motivos de salud.

Valencia: al paso por la estación de Villarreal de trenes especiales para los toros de Castellón, varios viajeros dieron vivas a la república y mueras a Villarreal y los carlistas.

Hubo pedradas y tiros. Concentrada la benemérita establecieron quince parejas en la estación. Restablecieron el orden.

Los obreros metalúrgicos de Barcelona vuelven al trabajo a razón de 10 horas con aumento de jornal.

En breve tendrán nueva y media y se estudiará el medio de reducirlos a nueve.

Hay disgusto entre los carreteros y patronos. Háblase de huelga de ebanistas.

Ortega y Munilla en *El Imparcial* defiende el derecho a juzgar los actos de las autoridades.

El Liberal censura que el Gobierno pretenda concertar el tratado de amistad con los Estados Unidos sin llevarlo a las Cortes. Califica de obscuro y sospechoso.

En el Congreso Marengo recordó los datos que tiene pedidos sobre transporte de mercancías por los buques de la Trasatlántica.

Mañana se reunirán las secciones del Senado para nombrar la comisión del proyecto de reforma del Consejo de Instrucción pública.

Moret reunirá a los jefes de las minorías para consultarles sobre el proyecto que prepara Teverga relativo al cumplimiento de la Constitución sobre procesamiento de diputados ante el Tribunal Supremo.

Búscase el acuerdo de todos.

La Comisión de reformas sociales aprobó el proyecto y nombró ponencia para el contrato de trabajo y descanso dominical.

El jueves discutirá la estadística del trabajo.

Dicen de Saigón que un buque chino con 250 pasajeros se fué a pique cerca de Hungyen, resultando 200 ahogados.

Valladolid: decrecen los ríos: las huertas inundadas quedaron destruidas.

París: a consecuencia de los últimos desórdenes ha sido cerrada la Bolsa del Trabajo.

De los detenidos la mayoría son extranjeros, entre los que figura el catalán Pie.

Los anarquistas invadieron la sala donde Anatolio France daba una conferencia y la emprendieron a garrotazos con los concurrentes que huyeron, quedando solo el confeccionante.

Dicen de Londres que está gravísimo Cecil Rhodes.

Lista oficial de las pérdidas inglesas en el combate de Elandgaate: 5 oficiales y 45 soldados muertos; 1 y 20 heridos y 10 y 342 prisioneros.

En el debate de Barcelona, Romero termina su discurso censurando las declaraciones de Manzano.

Dice que constituyen un programa de Gobierno.

Repitió sus argumentos del sábado, atacó al exgobernador Socias y declaró que en Barcelona solo ha existido una huelga con pánico, sin carácter de motín.

Dijo que ante tan graves problemas no hay Gobierno. Acusó de imprevisión y de incapaz de prever en lo sucesivo estas crisis.

Contéstale Villanueva, poniendo de manifiesto algunas contradicciones de Romero.

Niega autenticidad a las declaraciones de Manzano.

Afirma que el Gobierno cumple su deber y no está en cama ni padece de imprevisor.

Recuerda la enfermedad de Romero que todos la respetaron.

Dice que en Inglaterra hay siete ministros con influencia y nadie se extraña.

Negó que el Gobierno esté en crisis actualmente.

Se equivocarán Romero y los periódicos que la anuncian.

Rectifican y se levanta la sesión.

Dicen de Manila que la isla de Samar continúa en poder de los tagalos y en recientes escaramuzas sufrieron derrotas los yanquis.

Barcelona: en el Consejo de Guerra contra Cardenal Estrada el fiscal pidió 19 meses de prisión; desconócese el fallo.

En Barcelona ha sido detenido un hermano del general carlista Moore que no se acogió a indulto en la última intentona.

En Bilbao han sido detenidos nueve anarquistas; cuatro procedentes de Francia.

Reuníanse en Sestao y se les ocuparon folletos y proclamas anarquistas.

En Pamplona se declararon en huelga 500 albañiles de las obras del hospital.

Una comisión visitó al gobernador y han sido citados los patronos para buscar un arreglo.

Valencia: hay huelgas de braceros del muelle y también de panaderos: el gobernador los ha reunido; tomáronse precauciones.

Nueva York: Arrecia el temporal en el Atlántico y Pacífico.

Las minas de Cumberland, en Pensilvania, están inundadas.

En Roma el agua interrumpió la circulación de los trenes: uno descarriló: muchos muertos y heridos.

El Senado aprobó el proyecto de aprovechamiento forestal.

Durante Febrero se han recaudado en Aduanas 2.688.163 pesetas en oro.

Se han iniciado trabajos de inteligencia entre los firmantes de enmiendas al proyecto fiduciario.

Reuniránse mañana para buscar una fórmula y conferenciarán después con Urzáiz.

Notas de actualidad

PROPÓSITOS DEL SEÑOR DEL MORAL

D. Jerónimo del Moral, Gobernador civil de esta provincia, convocó ayer en su despacho a los directores de la prensa diaria de la capital, para exponerles los deseos moralizadores que le animan y pedirles su cooperación en tan importante asunto.

Nosotros no pudimos asistir a dicha reunión por impedirnoslo ocupaciones perentorias, pero sabemos por haberlo dicho la prensa de la mañana, que nuestra primera autoridad civil se ocupó de su situación después de haber ocupado el puesto que él desempeña con aplauso de todos, el actual gobernador de Barcelona señor Manzano; de los fondos de la higiene y de la distribución que según su juicio— debe darse a las cantidades sobrantes de aquella; de la reorganización del expresado servicio de higiene y de la creación de premios para los policetas que demuestran en la persecución de rateros y demás gentes maleante actividad y buenos deseos de ser útiles en el desempeño de su cargo, y, por último, del juego.

Todo lo que ayer dijo el señor del Moral con respecto a sus propósitos moralizadores en aquellos asuntos que trató, nos parece de perlas; juzgamos sus palabras razonadas, dando crédito a la sinceridad con que se expresó, y creemos que se esforzará para demostrarlas con hechos.

Pero no estriba todo el mal que padecemos en el bueno o mal empleo de las pesetas sobrantes de las recaudadas en higiene, ni en la deficiencia del cuerpo policíaco—cuya reforma precisa que sea más honda y radical—ni aun siquiera en el funcionamiento clandestino de algunas *chirlatas*...

El mal que corroe la administración y que atropella la ley está en el caciquismo cuyos tentáculos hacen presa en todas partes, supeditando a su caprichoso influjo hechos y personas; el mal hondo y grave que padecemos está en que aquí todo lo consiguen cuatro caballeros particulares cuyr perniciosa influencia no tiene vaya que la contenga, y a una sola indicación suya se trueca el derecho y se escarnea la ley; el mal que merma los prestigios de nuestras autoridades, señor del Moral, está ahí, porque esa es la clave de la inmoralidad, la verdadera base en que se asienta. Los otros hechos son relativos, secundarios...

Y para combatir ese caciquismo que todo lo emponzoña y envenena, hacen falta energías, que ignoramos si tendrá nuestro Gobernador civil: apesar de su afirmación categórica de que él hará cumplir la ley a todos.

Si así es, si se preocupa de atacar la influencia imperante del caciquismo, más aún que de extinguir esas inmoralidades de bajo vuelo que ayer señaló, crea que habrá dado un paso decisivo y que todos señalarán su obra como altamente meritoria y digna del más sincero y entusiasta elogio.

Nosotros creemos siempre en las palabras del caballero, pero esperamos los actos de la autoridad para emitir nuestro fallo.

El señor del Moral ha señalado ayer ante los representantes de la prensa diaria los excelentes propósitos que le animan; ha pedido auxilio para proceder en ciertos asuntos con verdadera